



W
O
R
L
D
C
H
A
M
P
I
O
N
S



EDUCACIÓN INCLUSIVA Y ENFOQUE DE DERECHOS

Frecya Isabel Henao Cabrales
Ana Rocío Kerguelen
Universidad Pontificia Bolivariana Sede Montería
Colombia

RESUMEN

Este proyecto implementó un modelo de toma de conciencia frente al reconocimiento de la diversidad bajo un enfoque de derechos e inclusión en las familias de niños, niñas y jóvenes con discapacidad que se encontraban matriculados en 15 Instituciones Educativas Oficiales de la ciudad de Montería en los años 2012-2013. Se utilizó una metodología participativa – vivencial y se estructuraron talleres en donde participaron los padres de familia en pequeños grupos que facilitaron la reflexión y expresión de sus vivencias. Participaron 183 padres de niños, niñas y jóvenes con sordera profunda e hipoacusia; baja visión diagnosticada; ceguera; lesión neuromuscular; discapacidad cognitiva y síndrome de Down.

INTRODUCCIÓN

La Convención sobre los Derechos de la Personas con Discapacidad (Organización de las Naciones Unidas ONU, 2006) dedica el artículo 8 a la toma de conciencia. Este artículo se centra en la necesidad de sensibilizar a la sociedad y de luchar contra los estereotipos, los juicios y las prácticas nocivas. Además, recomienda poner en marcha y mantener campañas efectivas de sensibilización pública, y alienta a los medios de comunicación a que difundan una imagen de las personas con discapacidad compatible con el propósito de la convención. Por otra parte, la misma Convención insta a que se brinde apoyo a las familias a fin de comprender y satisfacer las necesidades educativas de su niño o niña con discapacidad por medio de la educación, la formación y el acceso a los servicios.

MEMORIAS IV CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Las familias con niños, niñas y jóvenes con discapacidad muchas veces se sienten solas y sobrecargadas de funciones y actividades, ya que son el soporte y cuidador principal de la persona con discapacidad. Además, en muchas ocasiones tienen que asumir los costos de salud/rehabilitación y educación, existen pocas redes de soporte y es débil el trabajo colaborativo entre familias y profesionales. En cambio, si se fomentara la aceptación de la diversidad; la reflexión sobre conceptos como familia, inclusión, discapacidad y derechos y la valoración del papel que desempeñan las familias en la vida de sus hijos con discapacidad como soporte y promotores de la inclusión, se impulsará la construcción de un nuevo paradigma en donde se transite de un enfoque tradicional o clínico a un enfoque de derechos y las familias se identifiquen como los principales promotores de los derechos y la inclusión plena de sus hijos con discapacidad.

El modelo de Toma de Conciencia desarrollado por Asdown Colombia propende por la restitución de derechos, la valoración de la diversidad, el acompañar a las familias brindando los apoyos necesarios, transformando el capital social así como las políticas, culturas y prácticas de una comunidad. No existen referentes previos en el municipio de Montería de implementación de un proyecto con características similares. Por ende, es una apuesta innovadora y pertinente desde lo social.

Teniendo en cuenta los anteriores antecedentes, el objetivo de este proyecto fue implementar un modelo de toma de conciencia frente al reconocimiento de la diversidad bajo un enfoque de derechos e inclusión en las familias de niños, niñas y jóvenes con discapacidad que se encontraban matriculados en las Instituciones Educativas Oficiales de la ciudad de Montería en los años 2012-2013; auspiciado por el Convenio Alcaldía de Montería – Fundación Saldarriaga Concha – UPB Seccional Montería.

METODOLOGÍA

El proyecto se realizó utilizando una metodología participativa – vivencial y se estructuraron talleres en cada una de las quince instituciones educativas del municipio de

Montería en donde participaron los padres de familia en pequeños grupos que facilitaron la reflexión y expresión de sus vivencias.

La socialización del trabajo incluye la caracterización del grupo de padres de familia, la identificación tanto de los recursos de apoyo como de las barreras percibidas por los padres de familia. Por último, se propone la efectividad de los grupos de apoyo donde trabajen como facilitadores profesionales y padres formadores.

RESULTADOS

Los ciento ochenta y tres (183) padres de familia participantes, se encuentran ubicados en setenta y dos barrios de la ciudad de Montería, la mayor concentración poblacional se encuentra en: La Granja, Cantaclaro, Nueva Esperanza, Mogambo, Furatena, El Dorado, Nueva Belén, Edmundo López y Rancho Grande. Esto es coherente con el estrato de vivienda en que manifiestan estar ubicados, los estratos 1 y 2. Además, el grueso de la población dice tener casa propia totalmente pagada; pero se desconocen las condiciones de la vivienda.

Del total de la población encuestada, solo dos padres de familia anotan que sus hijos carecen de identificación personal; para el caso de los que la poseen, sus padres no recuerdan el número de la misma. Las personas con discapacidad son en su mayoría hombres, menores de edad y adultos jóvenes. En cuanto al número de personas por familia, el rango oscila entre tres y ocho personas en cada hogar.

Solo tres personas expresan que no tienen servicio de salud alguno; ciento diecisiete están afiliados al régimen subsidiado. Ciento siete padres manifestaron que sus hijos necesitan ayuda permanente y que esta es brindada por algún miembro del hogar.

Ciento sesenta y cinco niños, niñas y jóvenes con discapacidad están asistiendo a un establecimiento educativo, en su mayoría público y ubicado en el municipio de Montería.

En su mayoría, los padres de familia manifiestan desconocer los programas gubernamentales, y se declaran como no beneficiarios de los mismos así como de los

MEMORIAS IV CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

subsidios a que tienen derecho. Anotan que sus hijos pueden tomar decisiones sobre su propia vida, vestirse y comer solos, así como tener amigos. Sin embargo, no salen solos a la calle y tampoco toman solos el bus.

En los talleres convocados participaron padres de niños, niñas y jóvenes con sordera profunda, hipoacusia o baja audición; baja visión diagnosticada; ceguera; lesión neuromuscular; deficiencia cognitiva y síndrome de down. Siendo los tipos de discapacidad más frecuentes en las instituciones educativas que hicieron parte del proyecto, la sordera, la ceguera y la deficiencia cognitiva. Además, estos grupos poblacionales están focalizados en las instituciones educativas Cecilia de Lleras (Ceguera y baja visión diagnosticada) y Santa Rosa de Lima (sordera profunda, hipoacusia), en donde cuentan con profesionales de apoyo, traductores y modelos lingüísticos. No son visibles los padres de niños, niñas y jóvenes con parálisis cerebral, trastornos del desarrollo del espectro autista, discapacidad múltiple, discapacidad severa y discapacidad emocional.

Siguiendo el modelo ecológico propuesto por Bronfenbrenner (Bronfenbrenner, 1994: 40) se pudo reconocer lo siguiente:

Para los padres y los familiares, el nacimiento de un hijo con discapacidad transformó el carácter y costumbres de la familia, y en buena parte de los casos fortaleció la unión familiar. Ese hijo es percibido como “luz de los ojos” y “bendición de Dios”, en clara alusión al pasaje bíblico de la curación de un ciego de nacimiento (Juan 9, 1-3). Se expresan sentimientos de amor, alegría, dedicación, protección-sobreprotección, así como el reconocimiento de sus talentos y capacidades y el deseo de que salgan adelante. También hay preocupación por la esfera lúdica y del ocio, así como por satisfacer las necesidades materiales de vestuario y regalos en época de navidad. Algunos padres de familia mencionan que están dedicados a que su hijo aprenda a hacer las cosas por sí mismo (comer, vestirse, transportarse solo en bus urbano, entre otros); mientras que el grueso de ellos se centra en la actividad escolar de sus hijos. En los ejercicios están presentes, además de los padres, los abuelos, hermanos y vecinos. Los padres comentan que les gustaría conocer sus derechos y que se mejoren los servicios de salud mental en el municipio de Montería.

Al hablar los padres de sus hijos con discapacidad destacan la mirada y la sonrisa de ellos, así como su capacidad para expresar alegría y cariño, verbalización que es tema recurrente en los diversos talleres. Así como las cosas que les gusta hacer: jugar, ver televisión, escuchar música, montar bicicleta, jugar fútbol, entre otros; aunque solo un padre de familia manifestó que a su hijo le gustaría ser chef. Aunque no esperaban tener un hijo con discapacidad, han asumido el reto de “sacarlo adelante”. También comparan su situación con otras vividas por otros padres de familia, y creen que la propia no es la peor. Les afecta la dificultad para no comunicarse a plenitud con sus hijos, esto es evidente en los padres de niños, niñas y adolescentes con discapacidad auditiva y visual.

Referente a la ciudad, los padres de familia solo hacen mención el mejoramiento de los parques públicos. Sin embargo, anotan que a sus hijos les gusta salir a pasear.

Sobre la membrecía a una iglesia, la experiencia de los padres como miembros de una iglesia particular es desigual. Los que pertenecen a las confesiones Cristianas a y los Testigos de Jehová, expresan que en sus cultos no hay discriminación hacia las personas con discapacidad, y que les han enseñado que la discapacidad es una bendición y no un castigo divino; les apoyan con libros e incluso con mercados, y sus hijos disfrutaban del ministerio musical. Los que se declaran Católicos, hablan de acogida pero no dan más detalles en comparación con el primer grupo. Solo dos padres de familia, anotaron que a sus hijos les da miedo ir a la iglesia. La vivencia de la fe, sin distingo de credo religioso, es percibida como fortaleza por los padres de familia ya que les permite sobrellevar la situación de tener un hijo con discapacidad.

Al referirse a la institución educativa, los padres de familia ven a los docentes y compañeros de estudio de sus hijos como fuente de apoyo. Sin embargo, en los talleres se pudo observar que los padres de familia manifestaron la presencia en algunos casos de docentes que rechazan a los niños, niñas y jóvenes con discapacidad o evitan asumir el salón de clases es donde está matriculado ese niño porque dice no poseer las estrategias de manejo. Creen que sus hijos van a la escuela a aprender y a divertirse. Destacan que les estén enseñando lenguaje de señas y braille (aunque ellos no los manejen), y que inclusive hayan instalado rampas para facilitar sus desplazamientos.

MEMORIAS IV CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Es preciso anotar, que en los barrios la gente les pregunta a los padres cuándo van a conseguir la cura para sus hijos y en ocasiones, los padres manifestaron la burla de que son objetos los niños, niñas y adolescentes con discapacidad.

Los padres de familia valoraron como positivo el espacio porque “son cosas que le sirven a uno, porque uno pierde el miedo a hablar”. Los padres descubrieron que en estos talleres, que no se encuentran solos y que la participación es una fuente de apoyo.

Los padres a partir de la participación en los talleres consideran que la experiencia les gustó, ya que aprendieron sobre los derechos de las personas con discapacidad y sobre las rutas de atención. Además, aprendieron cómo tratar a sus hijos, corrigiéndoles y exigiéndoles a pesar de su discapacidad y al mismo nivel de sus hermanos. También se dieron cuenta, que les pueden asignar responsabilidades que estén acordes a su nivel de ejecución. Comprendieron qué es lo que les pasa, y que se debe seguir luchando sin desfallecer.

Los padres de familia insisten en la formación de los docentes. Además, les gustaría que sus hijos participaran en las actividades junto con sus padres. Recomendaron que se incentive la participación con llamadas telefónicas.

CONCLUSIONES

ACERCA DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES CON DISCAPACIDAD

Se percibe que el nivel de inclusión de la institución educativa en la que están cursando estudios los niños, niñas y adolescentes con discapacidad es equiparable al imaginario y actitud de los padres hacia la discapacidad e inclusión social plena de sus hijos. Algunos padres de familia, interpretan como un maltrato hacia sus hijos el hecho de que la institución educativa no atienda sus necesidades educativas.

ACERCA DE LOS PADRES DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES CON DISCAPACIDAD

Se pudo observar que si los padres no tienen proyectos de vida por diferentes motivos, es muy difícil que le ayuden a formar un proyecto de vida a sus hijos con discapacidad.

Se evidenció que los padres de familia están ubicados en un enfoque tradicional, mientras que la ciudad y en particular las IPS están ubicadas en un enfoque clínico que favorece la atención médica y las terapias de diversa índole, esto guiado por un afán de lucro.

Se aprecia desconocimiento de las familias en lo concerniente a los alcances del diagnóstico de la discapacidad de su hijo, así como de las estrategias de manejo disciplinario y comportamental.

Es preciso cambiar las prácticas de los padres de familia, para que estas favorezcan la inclusión de sus hijos. Se generó la inquietud en ellos sobre la posibilidad de conseguir mayores logros en sus hijos. La implementación del modelo de Toma de Conciencia, favoreció la sensibilización de los participantes al generar el interés de las familias y que los padres participantes se preocuparan por aquellos que no se hicieron presentes en los talleres.

Se resaltó como fortaleza del equipo de trabajo, el que los padres talleristas tuviesen hijos con discapacidad y que hayan compartido su experiencia de vida.

Una debilidad observada en este grupo de padres es su bajo nivel educativo. Esta condición limita el óptimo manejo y el acceso a apoyos que pudieran beneficiar a sus hijos con discapacidad.

ACERCA DE LOS DOCENTES

En el curso “Educación para todos y todas con calidad”, se pudo apreciar que es preciso que los docentes contextualicen con los estudiantes en el aula de clase, las particularidades de la discapacidad de sus compañeros de estudios.

MEMORIAS IV CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

ACERCA DE LAS INSTITUCIONES ENCARGADAS DE VELAR POR LOS DERECHOS DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES CON DISCAPACIDAD

Se observa confusión conceptual tanto en el modelo de educación inclusiva, como en la clarificación de diagnósticos sobre todo en discapacidad cognitiva y el diagnóstico diferencial con coeficiente intelectual límite y problemas de aprendizaje.

Los centros de atención terapéutica son una barrera para la educación inclusiva y la inclusión social, ya que favorecen la desescolarización y no empoderan a los padres de familia acerca de su liderazgo en el logro de la inclusión de sus hijos con discapacidad.

La ruta de acceso a la salud del municipio de Montería no está construida. Por ende, los padres de familia no identifican cómo hacer valer sus derechos en esa materia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bronfenbrenner, Urie. (1994): "Ecological Models of Human Development", In International Encyclopedia of Education, Vol. 3, 2nd Ed. Oxford: Elsevier. Reprinted in: Gauvain, M. & Cole, M. (Eds), Readings on the development of children, 2nd Ed. (1993, pp. 37-43). NY: Freeman.

Cortés, Mónica (2012). *Inclusión Social: Derechos, Familias y Discapacidad en los Colegios Públicos de la Ciudad de Montería*.

Ponce, Ángels (2008): *De Padres a Padres*. Madrid. Confederación Española de Organizaciones en Favor de las Personas con Retraso Mental FEAPS.

Confederación Española de organizaciones en favor de las personas con retraso mental FEAPS. Apoyando a las familias. Guía de Actividades para Mejorar la Calidad de Vida de las Familias de Personas con Discapacidad Intelectual. Madrid.

Confederación española de organizaciones en favor de las personas con retraso mental FEAPS (2001). Apoyo a familias. Orientaciones. Madrid.

RESEÑAS

ANA ROCÍO KERGUELÉN MENDEZ

Magister en Educación; Grupo en Calidad de Vida CAVIDA; Facultad de Psicología; Escuela de Ciencias Sociales y Humanas; Universidad Pontificia Bolivariana; Seccional Montería; Montería, Colombia.

FRECYA ISABEL HENAO CABRALES

Magister en Educación; Grupo en Calidad de Vida CAVIDA; Facultad de Psicología; Escuela de Ciencias Sociales y Humanas; Universidad Pontificia Bolivariana; Seccional Montería; Montería, Colombia.

